

RETOS PROFESIONALES DEL DISEÑO URBANO EN REALIDADES SINGULARES

Trabajo de Proyecto Integrador de la
Maestría en Diseño Urbano que presenta:

ARQ. ZIMRRY AHINOAN LAVALLE AVILÉS

En la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán en
opción al Título de:

MAESTRA EN DISEÑO URBANO

Asesora: Arq. Silvia Elisa Chi Cervera M. en C.



Mérida de Yucatán, México

2020

RETOS PROFESIONALES DEL DISEÑO URBANO EN REALIDADES SINGULARES

Trabajo de Proyecto Integrador de la
Maestría en Diseño Urbano que presenta:

ARQ. ZIMRRY AHINOAN LAVALLE AVILÉS

En la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán en
opción al Título de:

MAESTRA EN DISEÑO URBANO

Asesora:

Arq. Silvia Elisa Chi Cervera M. en C.

Co- Asesores:

Dra. en Arq. Yolanda Fernández Martínez

Mtro. Efraín Poot Capetillo

Mérida de Yucatán, México

2020



Contenido

PRESENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN	3
LA IMPORTANCIA DEL DISEÑO URBANO.....	5
DE LA TEORÍA AL PROYECTO	11
ENTENDER LA GESTIÓN ES UNA DE LAS CLAVES.....	15
LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL DISEÑO URBANO	24
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31

Listado de imágenes

Imagen 1. Dinámica llevada a cabo en la Maestría como parte del proceso de aprendizaje de la Etapa 1: El análisis urbano. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Noviembre 2018.....	10
Imagen 2. Dinámica “Dibuja tu colonia” llevada a cabo con niñas y niños en la zona donde se realizó el proyecto de intervención de la Etapa 2 de la maestría, como parte de la materia de “Participación y diseño urbano”. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.....	13
Imagen 3. Dinámica de “Mapeo colectivo” llevada a cabo en la zona donde se realizó el proyecto de intervención de la Etapa 2 de la maestría, como parte de la materia de “Participación y diseño urbano”. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.....	14
Imagen 4. Fotos de la Etapa 3 de la maestría, el proceso de “gestión”. Foto 1: en el Congreso del Estado y Foto 2: en un programa de radio. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.....	18
Imagen 5. Portada de la “Guía de Análisis Urbano con perspectiva de género”, producto entregado a nuestros socios como resultado de nuestra práctica profesional. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Julio 2020.....	27



Presentación

El presente texto es una reflexión académica que va encaminada a contribuir al mejoramiento del proceso de aprendizaje del diseño urbano, propuesto en el plan de estudios del posgrado en Diseño Urbano impartido en la Facultad de Arquitectura, a partir de la práctica de un ejercicio profesional supervisado que presentó situaciones singulares debido a una contingencia sanitaria que proporcionó retos adicionales a los cotidianos en el ejercicio de esta profesión. La pandemia del Covid-19, que azotó el país en marzo del 2020 y continuó hasta el término de la maestría, presentó un escenario muy particular en el que se hicieron nuevas reflexiones acerca de los procesos urbanos, ya sea educativos, económicos, sociales, etc., pues la cuarentena a la que fuimos reclusos es un caso sin precedentes que nos obligó a reestructurar muchas de las dinámicas que ya se estaban llevando a cabo como parte del plan de estudios de la maestría.

Los saberes adquiridos en la experiencia de la “Práctica Profesional Supervisada en Cuarentena” nos han permitido definirnos a nosotros mismos que es lo que tenemos que hacer como diseñadores urbanos, cuál es nuestra aportación al proceso de hacer ciudad y que conocimientos se pueden reforzar en el plan de estudios de la maestría para hacer más enriquecedor el aprendizaje.



Introducción

La propuesta educativa del plan de estudios de la Maestría en Diseño Urbano de la UADY está encaminado, sin duda, a formar diseñadoras y diseñadores urbanos que tengan empatía con las personas sobre las que impactarán, siendo una institución pública que busca siempre el servicio comunitario, formar profesionistas que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de las personas es su misión; pues como se expresa en el plan de estudios “ Este programa educativo es congruente con la misión y la visión de la UADY, que propone incidir de manera pertinente en los problemas de la región y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones del sureste del país. Este plan de estudios formará egresados que podrán contribuir en la transformación de la realidad de los asentamientos humanos de manera efectiva y responsable y con criterios de sostenibilidad, habitabilidad, competitividad, equidad e inclusión” (FAUADY, 2014). Sin embargo, a pesar de contar con asignaturas que están encaminadas a contribuir a este objetivo y con asesores con amplia experiencia que nutren este proceso, aún quedan aprendizajes por fortalecer para enfrentar de mejor manera los retos profesionales a los que nos toparemos día a día en la labor urbanística.

Las reflexiones en este ensayo están encaminadas a debatir sobre las competencias adquiridas en este programa educativo y si son suficientes para enfrentar los retos como diseñadoras y diseñadores urbanos a partir nuestra experiencia en la “práctica profesional supervisada”, donde se experimentó una realidad singular debido a que el trabajo fue en una reserva ecológica que planteó retos específicos de la realidad urbana, adicionado a la transformación cotidiana que ocasionó la pandemia del Covid-19.

El planteamiento educativo está estructurado en cuatro semestres cuyos énfasis se definen a partir de las competencias que los estudiantes deben adquirir y que son: analizar, proyectar y gestionar; por lo que, como expresa el plan de estudios (FAUADY,2014), el primer semestre se enfatiza en analizar de forma crítica cómo los asentamientos humanos fueron producidos resultando en el espacio urbano actual y a partir de esto, definir problemas de diseño urbano; el segundo semestre se centra en que el egresado pueda diseñar y proyectar para intervenir en espacios públicos que puedan ser transformados con criterios de habitabilidad, participación, sostenibilidad, equidad, competitividad e inclusión; el tercer semestre busca que se aprendan a



gestionar las diversas fases del proceso del quehacer urbano, en sus diferentes dimensiones, para poder implementar las propuestas de manera incluyente, equitativa y participativa; y el objetivo del cuarto semestre es consolidar cada una de las competencias adquiridas confrontando los saberes obtenidos en un escenario real de aprendizaje a través de un ejercicio de práctica profesional.

A partir de esto, la reflexión se divide en cuatro grandes temas:

- 1) La importancia de las diseñadoras y diseñadores urbanos en las sociedades actuales y cómo el entendimiento de esta labor ayuda a plantear mejores opciones de enseñanza para analizar el espacio urbano, reflexión derivada de mi experiencia en la “Estancia profesional supervisada”.
- 2) La diversidad de conocimientos que se deben tener para hacer proyectos urbanos, de ahí la relevancia del trabajo multidisciplinar y del completo entendimiento de todos los procesos que conllevan la labor del diseño urbano; entendimiento que a mi parecer se torna un poco confuso, tal vez por los alcances obtenidos en las materias.
- 3) La comprensión de la gestión como un proceso que se hace desde el principio y abarca todo el trayecto de la labor urbanística y no cómo una etapa, lo que puede parecer debido al planteamiento del plan de estudios.
- 4) La puesta en práctica de los saberes de la competencia y cómo ésta nos ayudó a comprender las fortalezas y limitantes en nuestro proceso de aprendizaje, paralelo al aprendizaje de trabajar el diseño urbano en realidades tan singulares como una reserva ecológica que no quiere una ciudad tradicional y una pandemia viral que limitó nuestro proceso de práctica profesional.

Cada tema se reflexiona con planteamientos y conclusiones al respecto que ayudarán a entender el rumbo de la discusión y pretenden aportar otros puntos de vista al proceso de la enseñanza de la profesión de Diseño Urbano.



La importancia del Diseño Urbano

El proceso como catalizador de grandes cambios

Actualmente la mayoría de la población humana vive en ciudades, “a principios del siglo XX, sólo el 30% de la población vivía en las metrópolis. Hoy ya es más del 50%”¹, esta tendencia de crecimiento exponencial ha preocupado tanto a expertos, como a organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La ONU ha planteado los retos y problemas que esto conlleva y con el fin de mejorar las condiciones de vida en las urbes se establecieron los llamados “Objetivos de Desarrollo Sostenible”, son 17 y cada uno busca transformar las deplorables condiciones en las que se vive actualmente. Con base en esto, reflexiono acerca de la carencia de propuestas urbanísticas que respondan a los retos que nos exige la modernidad; la sociedad carece también de profesionistas en el ámbito del urbanismo y el diseño urbano, haciendo un poco de investigación encontré que es una profesión muy nueva si la comparamos con la antigüedad que tienen las ciudades.

De acuerdo con el plan de estudios de la MDU², el primer programa formal de posgrado se ofreció en Harvard University en 1956; sin embargo, las ciudades tienen miles de años de antigüedad y la academia no se había centrado en diseñar estudios para este ámbito pues la vacante era ocupada por otras profesiones afines, “mucho de lo que los diseñadores urbanos hacen (dar forma a las ciudades en las que vivimos) fue realizado por profesionales diversos antes, pero el trabajo era visto desde la óptica de otras profesiones. Arquitectos y urbanistas solían discutir sobre el rol de sus profesiones”³, esto significa que, tal vez, por miles de años las ciudades fueron planificadas y construidas sin pensar analíticamente en todos los componentes que la integran, no sólo los físicos, sino los sociales, económicos y culturales, lo que nos podría llevar a entender las complicaciones que hoy vivimos; existen problemas urbanísticos, sociales y ambientales en todas las ciudades que son fruto de la ineficiente planificación urbana, como menciona Héctor Cedeño en su obra (Cedeño, 2016), y plantea que la planificación urbana es el instrumento efectivo y real que controla y regula la transformación que llevará al desarrollo de las ciudades.

¹ Deutsche Welle, , Más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades, América Economía, sitio web: <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/mas-de-la-mitad-de-la-poblacion-mundial-vive-en-las-ciudades>

² FAUADY, 2014, “Propuesta de creación del Plan de estudios de la Maestría en diseño urbano”.

³ Diseñador Urbano: una nueva profesión, Arkiplus, 2020, www.arkiplus.com



Es entonces que en las últimas décadas se ha evidenciado la importancia de entender el concepto de diseño urbano y sus aportaciones al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, no sólo para planificar nuevos asentamientos, sino también para contribuir a mejorar los ya existentes, con conceptos universales como seguridad ciudadana, sustentabilidad ambiental, sostenibilidad entre la sociedades, el medio ambiente y el crecimiento económico, entre otros; *“el crecimiento de las ciudades continuará de una manera u otra: ya sea descontrolado o planeado. La ciudad del mañana será un modelo de éxito solo si los urbanistas y políticos proporcionan suficiente espacio verde para la recreación, el transporte limpio, suficiente espacio de vida y seguridad en las calles”*⁴.

La labor del diseñador urbano es además una labor política, que busca entablar un diálogo, no sólo entre la comunidad en donde el proyecto se llevará a cabo, sino también entre los servidores públicos que se encargan de implementar las políticas públicas. *“Los diseñadores urbanos no tienen un conjunto estándar de competencias que, una vez aprendidas, se pueden aplicar mecánicamente para siempre. El mejor diseño urbano implica trabajar en equipo con un grupos de profesionales con una amplia gama de habilidades complementarias, y con los no profesionales que tienen su propio conocimiento y experiencia. Los diseñadores urbanos aprenden nuevas habilidades y aptitudes de cada proyecto”*.⁵

Una vez establecido este panorama general haré la reflexión acerca de lo que significa el concepto de Diseño Urbano y si la forma en la que se estructura según el plan de estudios de la maestría que curso, es acorde a la realidad que vivimos hoy en día . Cuando hablamos del concepto, nos referimos a *“la idea que concibe o forma el entendimiento de algo”*⁶; en el Plan de Estudios la conceptualización de diseño urbano⁷ se basa en la definición de Carmona (Carmona et al., 2010 citado en FAUADY, 2014) que dice *“el diseño urbano es el proceso de hacer (producir) mejores lugares para las personas”*, enfatizando aspectos del diseño urbano como ciencia social que da significado a los lugares y opera en realidades condicionadas actualmente por intereses económicos y políticos. Establece también que es un proceso en el que convergen diferentes disciplinas,

⁴ Deutsche Welle, , Más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades, América Economía, sitio web: <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/mas-de-la-mitad-de-la-poblacion-mundial-vive-en-las-ciudades>

⁵ Diseñador Urbano: una nueva profesión, Arkiplus, 2020, www.arkiplus.com

⁶ Definición de la RAE. En <https://dle.rae.es/concepto>

⁷ FAUADY, 2014, “Propuesta de creación del Plan de estudios de la Maestría en diseño urbano”. Pp. 16



situación deseable pues la complejidad de lo urbano lo requiere, que tiene como finalidad un producto: el medio ambiente construido.

Sin embargo, en base a la experiencia de estos semestres en el posgrado, me atrevo a opinar que la conceptualización se queda un poco corta en cuanto a la descripción del diseño urbano como proceso, pues antes de llegar al producto, existen muchos subproductos que aportan mucha luz al que hacer urbanístico, como el diseño de metodologías de análisis urbano, de actuación y de implementación de proyectos; y que son de vital importancia a la hora de visibilizar las realidades diversas que viven las comunidades. En el plan de estudios se plantea un objetivo general que habla de formar diseñadores urbanos con una perspectiva humanista e integral que sean capaces de analizar los procesos de producción de las ciudades en contextos tanto locales como globales con el fin de gestionar y proyectar intervenciones que contribuyan a la solución de problemas urbanos con los criterios universales que hoy en día han cobrado mucha importancia, como son: la habitabilidad, la sostenibilidad, la participación, la equidad, la competitividad y la inclusión (FAUADY, 2014). La palabra gestionar aparece en el objetivo, es de suma importancia en la labor del diseñador urbano y no cobra su peso específico en la conceptualización.

Cedeño-Zambrano (2016), plantea un agrumento muy interesante al decir que el diseño urbano posee fuerte referentes como disciplina en el paisajismo y la planeación urbana. Sin embargo, su condición de estar fuertemente vinculada a las cuestiones sociales, políticas y financieras, lo hace muy extenso y complejo en sus objetivos. Cuando se hace diseño urbano deben existir estudios ambientales y sociales pues las ciudades son el resultado de un dinámico y complejo proceso del desarrollo de el hábitat de las personas. La planificación urbana desempeña un rol fundamental dentro del diseño urbano, pues la transformación de los espacios públicos requieren negociación y consulta entre diversos actores e instituciones; normalmente, cuando se diseña un espacio público, se requiere una multidisciplinariedad como especialistas en ecología, ingeniería, historia local, y en movilidad urbana.

Es muy importante que se reconozca que las prioridades y objetivos de la ciudad varían en tiempo y situación específica de cada localidad, por lo que la planeación urbana de igual manera va a evolucionar en su concepción, pues dependerá del período histórico de las ciudades, de los procesos de industrialización, densificación de la población, expansión de las actividades y discrepancia con las infraestructuras y servicios que registran. En el texto de Ornés (2009) se



menciona que *“A partir de estos procesos, resulta claro que la ciudad debe ser analizada y evaluada de forma integral e interrelacionada, reconociendo los intereses y poderes de los distintos actores que la activan y hacen posible. Y basándose en las palabras de Vallmitjana (citado en Cedeño-Zambrano, 2016) la planificación urbana pasa a ser una actividad negociadora y mediadora del complejo sistema de relaciones que se establecen entre la administración y la comunidad, que opera en un medio social, económico y político variable a lo largo del tiempo”*.

El diseño urbano no sólo es un proyecto que se lee en un plano de mejora o acondicionamiento apropiado de entornos, si no que es un proceso en el cuál desde el principio todos los actores involucrados están aprendiendo, desde cómo analizar sus condiciones de vida, hasta cómo evaluarlas para hacer y gestionar propuestas acordes a sus necesidades; por lo que todas las etapas tiene productos que pueden servir para diferentes fines, ya sea políticos, administrativos, económicos o de simplemente visibilizar ante todos lo que ahí está pasando. Dicho esto, pongo sobre la mesa los alcances y limitaciones, que a mi parecer, tiene la propuesta académica del plan de estudios de la presente maestría que declara tres competencias de egreso: analiza, proyectar y gestionar, dividida en cuatro semestres: el primero es de análisis, el segundo de proyecto, y el tercero de gestión, quedando el cuarto como de estancia profesional supervisada, en donde las tres competencias se conjuntan.

En el primer semestre, la tarea de analizar en la materia principal llamada “Taller de análisis urbano” se torna confusa al principio, ya que los alumnos no tuvimos un “piso parejo homogéneo” respecto a lo que es el diseño urbano, los conceptos que lo engloban y la jerarquía de éstos, por lo que establecer este “piso” lleva un tiempo, a mi parecer, bastante largo, que pudiera ser de mucha utilidad a la hora de hacer el análisis acerca de cómo las diferentes situaciones que suceden en las urbes se relacionan e interconectan entre sí, de modo que se llegue a comprender más profundamente el complejo sistema urbano en el que habitamos; materias complementarias al taller, como “La producción de espacio urbano” y “Desarrollo sostenible y diseño urbano”, aportan mucha luz al entendimiento de este sistema, por lo que los aprendizajes obtenidos en éstas tal vez deberían estar mejor coordinados con los pasos que se dan en taller.

Al principio de la maestría, nuestro gran problema como alumnas y alumnos fue que todos carecíamos de preparación por lo que hablar de temas de ciudad fue muy difícil, los términos que usábamos no eran los mismos, no comprendíamos los procesos urbanos, y mucho menos sabíamos

las causas de los problemas que se daban en ellas; es por eso, que al principio, nuestro proceso fue confuso y lento, ha mejorado conforme pasa el tiempo, pero todavía nos falta mucho por aprender y considero que conforme nos vayamos preparando más y mejor, ese proceso irá evolucionando. Sin embargo, en el entendimiento de que coordinar todo de tal manera que fluya perfectamente no es viable, pues el proceso de aprendizaje no depende sólo de los docentes sino también de las alumnas y alumnos, me atrevería a plantear que se pueden establecer mejores dinámicas entre las materias que explican el surgimiento y funcionamiento de las ciudades y el taller de análisis urbano.



Imagen 1. Dinámica llevada a cabo en la Maestría como parte del proceso de aprendizaje de la Etapa 1: El análisis urbano. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Noviembre 2018.

Contamos con materias en las que tal vez había temas que no eran tan relevantes para ser vistos con detalle, como “Teorías del diseño urbano”, en la que si es importante conocer acerca de la historia del urbanismo y las primeras teorías planteadas acerca de el diseño de las ciudades, pero no creo que fuera de utilidad abordarlas con tanto detalle, y compactar su estudio nos pudo haber permitido indagar en teorías más recientes e innovadoras acerca de cómo resolver problemas urbanos e incluso en la enseñanza de herramientas para diagnosticarlos, pues como he mencionado con anterioridad, en el diseño urbano no sólo se diseña el proyecto final, si no también las



metodologías y las herramientas que serán usadas en el proceso; incluso pudiéndose fusionar con la materia de “Técnicas de análisis urbano” de manera que quedando espacio para una materia más se pueda incluir la de “Participación y Diseño Urbano”, que considero más importante en este semestre para poder ponerlo en práctica en el siguiente.

Es así como establezco que **la importancia de entender el diseño urbano como proceso en el cual no sólo el diseño final del proyecto vale, sino todo el proceso que nos llevó a él, desde el análisis hasta la metodología abordada.** Esto se vio reflejado en nuestra “estancia profesional supervisada” (proceso que se explicará más detalladamente en el cuarto apartado de esta reflexión), en donde trabajamos con dos socios de instituciones públicas con diferentes prioridades en el territorio donde ejercen su labor y con problemáticas ya identificadas, por lo que el proceso de análisis no comenzó con identificar problemáticas pues ya estaban dadas, sino en cómo estos problemas se relacionan, se interconectan y ocasionan consecuencias hasta el momento invisibles en la forma en la que habitan su comunidad las personas que ahí viven.

A la hora de hacer un proyecto de diseño urbano se tiene que estar preparado, y dependiendo del proyecto que caiga en nuestras manos, debemos de establecer una metodología base que debe de darnos las pautas a seguir, pero ¿Cómo podemos preparar una metodología base si no conocemos a fondo el problema al que nos enfrentaremos?, la respuesta no es definitiva, pues viene de mi poca experiencia en urbanismo, y es que los diseñadores urbanos, al igual que muchos profesionistas (si no es que todos) debemos estar en constante preparación, informándonos, estudiando, comunicando, y ejerciendo sobre nuestro campo de estudio, es la experiencia, y la constante preparación lo que nos llevará a hacer cada vez más fácil el proceso metodológico sea cual sea el problema urbano al que nos enfrentemos.



De la teoría al proyecto

La relevancia del trabajo multidisciplinar y la ruta crítica del Diseño Urbano

El carácter formativo de la maestría nos llevó a dedicarle bastante tiempo a la etapa de análisis en el “Taller de Análisis”, pero esto fue necesario para llegar a entender la complejidad de los sistemas urbanos. En el segundo taller, el “Taller de Intervención”, la etapa de diagnóstico también nos llevó un tiempo considerable a mi parecer, pero es la etapa más importante del proceso de diseño pues un mejor conocimiento de la zona de estudio nos llevó a implementar mejores estrategias en ella; es aquí donde creo que es relevante aportar una reflexión al proceso de aprendizaje que atravesamos, pues la elaboración de herramientas exploratorias que sirven para el reconocimiento de zona de estudio es de suma importancia y debe estar debidamente realizada para que el trabajo de campo sea lo más eficientemente posible, por lo que es una tarea que debe ser analizada y comprendida por todo el equipo de trabajo.

En nuestro caso, no le invertimos el tiempo ni el análisis debido a esa tarea, ya que al salir a campo necesitamos tener todas las herramientas que nos ayuden a capturar información de primera mano de forma correcta, clara y precisa, en la práctica no llevamos las herramientas completas, por lo que se tuvo que recurrir al uso de información de las bases de datos gubernamentales como el INEGI 2010, que si bien son de mucha utilidad pues proporcionan datos como punto de partida, no proporcionan información específica acerca de la realidad que vive una comunidad determinada lo que afecta la calidad del diagnóstico final.

De ahí deriva la propuesta planteada en el apartado anterior, de que se puedan conocer estas herramientas en el primer semestre para que en el segundo las probemos y se puedan hacer las adecuaciones necesarias para su uso en el diagnóstico urbano que formará parte del proyecto que se abordará en el Taller de Intervención, pues sin dudas esta segunda etapa de aprendizaje es una de las más importantes pues se pone en marcha la labor urbanística, ya que en el taller se hace una propuesta de espacio a intervenir y un proyecto, por lo que el planteamiento de las materias que acompañan al taller debe ser con el objetivo de hacer más efectivo el tránsito por los diferentes pasos que conforman el proceso del diseño urbano.

Las materias que conforman esta segunda etapa de aprendizaje son: “Los problemas del diseño urbano en la producción del espacio”, que aporta mucha luz al entendimiento de cómo se



fue sistematizando la inequidad existente en las ciudades actuales, “Metodologías del diseño urbano” en donde nos enseñaron las herramientas para hacer un diagnóstico, conocimiento muy útil pero que de haber sido en el primer semestre pudimos haber hecho de esta materia algo muy práctico en dónde se apliquen las herramientas, se modifiquen según las necesidades del proyecto y se pruebe una metodología que podría ser retroalimentada para establecer procesos más eficientes y que aporten mejores datos.

“Participación y Diseño Urbano”, fue otra materia en donde sin duda el aprendizaje más enriquecedor que tuvimos fue el de ver a las personas que conforman las poblaciones como activos importantes en la transformación de su entorno, no solo participando sino aportándonos el conocimiento tan valioso que tienen como habitantes de ese lugar, había mencionado anteriormente que esta materia convendría más en el primer semestre pues armar dinámicas con la comunidad puede ser mucho más enriquecedor al principio del taller de intervención; “Técnicas de representación y comunicación” también es muy importante pues la forma en la que se comunican las cosas con la comunidad o con los actores clave o con el gobierno es vital para definir la marcha del proyecto.



Imagen 2. Dinámica “Dibuja tu colonia” llevada a cabo con niñas y niños en la zona donde se realizó el proyecto de intervención de la Etapa 2 de la maestría, como parte de la materia de “Participación y diseño urbano”. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.



Imagen 3. Dinámica de “Mapeo colectivo” llevada a cabo en la zona donde se realizó el proyecto de intervención de la Etapa 2 de la maestría, como parte de la materia de “Participación y diseño urbano”.

Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.

Adicional a las materias que se cursaron se hizo un viaje exploratorio de prácticas urbanas y posteriormente una estancia profesional en instituciones publicas y/o privadas que trabajan en diseño urbano, en donde, si bien no pude formar parte, mis compañeras y compañeros encontraron gran satisfacción al poder probar algunas de las teorías y herramientas aprendidas y constatarlas con la realidad de las urbes, y su experiencia plasamada en sus pláticas y discusiones me permitió entender un poco la forma en la que funcionan las dinámicas de gestión e implementación de proyectos urbanos; por lo que es de suma importancia que este tipo de dinámicas estudiantiles sigan sucediendo en el posgrado.

El trabajo en equipo fue sin duda un gran reto, pero también un gran aprendizaje pues no sólo me di cuenta de las limitantes y fortalezas de mis compañeras y compañeros, sino también de las mías, lo que ayudó a organizar mejores dinámicas en las que logramos concretar resultados más eficientes y completos; el conocimiento que cada persona aportó fue sin duda enriquecedor, y el hecho de que se nos haya pedido trabajar todos juntos en los talleres enriqueció aún más el



aprendizaje de la labor de diseñadoras y diseñadores urbanos, pues en el ámbito profesional los equipos de trabajo son más grandes y diversos que en otras profesiones, es decir, son multidisciplinares. El espacio donde lo humano se da, o sea, el espacio en el que vivimos es un espacio construido por diversos factores, que no solo son materiales o tangibles, si no también culturales intangibles, o de percepciones que tienen las personas de él, por lo que vemos la interdisciplinariedad de los estudios urbanos como algo que aporta al entendimiento de las ciudades, y éstos son enriquecidos por los análisis tanto cualitativos como cuantitativos que vienen de conjuntar diversos saberes.

Conocer todos los procesos y las tareas que conforman la labor de los diseñadores y diseñadoras urbanas nos permite establecer mejores esquemas de trabajo y rutas a seguir, en donde la multidisciplinariedad y la coordinación del trabajo en equipo podrán diseñar planes de acción con tareas, tiempos, metas y resultados consecuentes y coherentes a las condiciones de cada proyecto. Es decir, plantear una ruta crítica de diseño urbano, entendiendo ésta como una herramienta que nos permitirá establecer tiempos para completar el proyecto, pero siempre teniendo en cuenta que el proceso no será perfecto pues la realidad es que a cada paso te puedes topar con retos y situaciones imprevistas, de ahí la importancia del trabajo multidisciplinar y colaborativo, que podrá enfrentar colectivamente estos retos y tomar las mejores decisiones posibles para la reconstrucción de metas y objetivos.

Sin duda todos los conocimientos adquiridos en esta etapa están siendo aplicados en la “Estancia profesional supervisada”, donde nuestra principal labor es poder sistematizarlos y plasmarlos en una guía que presenta grandes retos, uno de ellos es que estos conocimientos adquiridos puedan ser entendidos por cualquier persona que pretenda hacer uso de este documento, tarea que nos ha costado mucho trabajo pues nuestra poca experiencia en el uso de herramientas y metodologías para el análisis urbano se ha hecho notar.

Entender la gestión es una de las claves

Importancia de la adquisición de aptitudes para este proceso

Tal vez no desde el semestre uno, pues todavía estamos empezando a entender lo que es la ciudad y sus problemáticas a abordar, pero el semestre dos no debería de centrarse sólo en proyectar y el semestre tres no sólo en la gestión del proyecto, deberían ser dos semestres de “Proyecto Urbano” y manejar la gestión y el diseño a la par, pues así es en la vida real, desde que empiezas la labor urbanística estas gestionando, de esta manera tal vez se puedan establecer mejores nexos entre las materias y sus procesos de aprendizaje se consoliden mejor. Antes que nada es importante definir “gestión”, pues me he percatado que es un proceso que no se comprende fácilmente, el plan de estudios de la maestría lo define muy claramente y los puntos más importantes plantean que la gestión son: hacer posible un proyecto por medio de acciones acertivas, manejar los recursos necesarios adecuadamente, solucionar problemas u obstáculos, y también habla de la gestión desde el diseño, tomando en cuenta el contexto normativo y de políticas públicas.

Estos puntos reflejan claramente lo que implica un proceso de gestión, y en las siguientes líneas reflexiono acerca del proceso vivido y si fue realmente una gestión o no. Muchas veces pensamos que la gestión se hace cuando ya está listo el proyecto, como si fuera un paso que va después, y no es así, la gestión es el proceso para llevar a cabo algo, por lo que la comenzamos cuando tomamos la decisión de hacer un proyecto que pretendemos realizar, y desde el principio diseñamos, planeamos y proyectamos con el objetivo de hacer que se vuelva real, de tal manera que debe obedecer al contexto político, económico y social que estamos atravesando, sin que esto quiera decir que se atenga a todas las reglas sin cuestionamiento alguno, hay que aprender a usar lo que se tiene a nuestro favor; cuando realizamos un proyecto sin analizar estas implicaciones la gestión no va a funcionar, pues lo más probable es que tenga carencias y tengamos que arreglarlo desde el principio.

A estas alturas del proceso el planteamiento educativo del semestre nos enmarca 3 materias como las del tronco común, y se pueden llevar optativas según las inclinaciones de cada alumno. Las materias base son: “Políticas públicas y Diseño Urbano”, que enriqueció nuestro conocimiento acerca del funcionamiento de la estructura de gobierno en nuestro país y cómo usar las políticas



públicas como una herramienta para hechar a andar proyectos, esta materia debió de estar mejor coordinada con la de “Técnicas de Implementación de proyectos”, otra materia base, que si bien nos sirvió mucho para entender cómo debe conformarse un proyecto ante las dependencias públicas, no se comprendió en su totalidad cómo funcionan las herramientas de gestión en la administración pública que nos sirven para aterrizar un proyecto en la realidad.

En base a esto reflexiono acerca de la falta de ejercicios más realistas acerca de los elementos que debe tener el proyecto para poder ser financiado y justificado, pues los que se abordaron en el curso de la materia eran proyectos de infraestructura urbana y no de diseño urbano, por lo que abordar un proyecto de nuestro ámbito profesional aportaría más. Ambas materias, junto con el Taller de Gestión conformaron nuestro paso por el semestre tres de la maestría, sin embargo, como establecí anteriormente este proceso no debió de estar separado de el proceso de proyectar propuestas pues están íntimamente ligados.





Imagen 4. Fotos de la Etapa 3 de la maestría, el proceso de “gestión”. Foto 1: en el Congreso del Estado y Foto 2: en un programa de radio. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Junio 2019.

Hay ciertas interrogantes que debemos plantearnos desde el principio del proceso de gestión de un proyecto urbano, cómo: ¿Cuáles son los obstáculos para la realización / implementación del proyecto? Sin duda existen implicaciones políticas, técnicas y económicas en la implementación de proyectos y es de vital importancia saber cuáles son desde el principio de la gestión de éste, comprender los procesos institucionales y de los actores implicados, ya sea desde la administración pública o privada nos va a ayudar a planear de manera más efectiva la gestión. Cuando hablamos de implicaciones políticas nos referimos a las reglas y normas que van a regir el proyecto, incluso las que no están escritas, como los usos y costumbres de la administración pública en el país. Las cuestiones políticas están íntimamente ligadas a las económicas, pues la estructura institucional de la administración pública es centralizada y está sumamente sectorizada, al igual que el presupuesto público.

De esta manera, lo que se tiene es completo desconocimiento de los procesos locales de gestión urbana, ya que no todos los procesos se llevan a cabo como en el centro del país pues las



comunidades son sumamente diferentes; por lo que esta reflexión nos podría llevar a la conclusión de que éstas son implicaciones que obstaculizan la implementación de proyectos de este tipo. Podríamos hablar por ejemplo, de cómo los proyectos deben estar alineados a los principios y objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, cuando este es sumamente general, no considera particularidades estatales y mucho menos locales, de esta manera la gran diversidad y riqueza cultural de las regiones del país es invisibilizada. En el proceso, nos topamos con que el proyecto, desarrollado en el taller de intervención, no estaba alineado a los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, o al menos no estaba enunciado así, lo que resultó una carencia a la hora de entablar diálogo con las instituciones.

Lo planteado anteriormente genera también implicaciones económicas pues el presupuesto público federal viene sectorizado y acceder a él es sumamente complejo, se hace a través de unos programas que derivan del Plan Nacional de Desarrollo, y de éstos a su vez se desprenden reglas de operación, “conjunto de disposiciones que precisan la forma de operar un programa, con el propósito de lograr los niveles esperados de eficacia, eficiencia, equidad y transparencia”⁸ y son las que nosotros como diseñadores urbanos tenemos que tener en cuenta desde el principio de la gestión. Esta situación conduce a cuestionamientos como: ¿En qué tipo de proyectos se ejercen los recursos públicos? Y ¿Cuáles son las condiciones para ejercer recurso público? Lo cierto es que el funcionamiento de los recursos públicos es complejo, y sin embargo es importante entender a grandes rasgos cómo operan.

Dentro de la distribución del gasto público hay un rubro que se llama “Inversión pública”⁹, que se refiere a “obras por contrato, proyectos productivos y acciones de fomento”, y cuando hablamos de obra pública nos referimos a “obras que tienen por objeto la construcción, ampliación o modificación de bienes inmuebles destinados directamente a la prestación de servicios de comunicaciones, transportes, hidráulico, medio ambiente, turístico, educación, salud y energético”¹⁰; el obstáculo es que cada uno de estos servicios a los que está destinado el PPF es administrado por diferentes dependencias, que no tienen estrategias de comunicación ni

⁸ Morelos Macouzet, Cecilia, Composición por objetos de gasto 2015, CIEP, Julio 2015, sitio web: <http://ciep.mx/composicion-por-objetos-de-gasto-2015/>

⁹ *Ibidem*

¹⁰ Morelos Macouzet, Cecilia, Recursos destinados a obra pública 2013-2016, CIEP, Abril de 2016, sitio web: <https://ciep.mx/recursos-destinados-a-obra-publica-2013-2016/>



planeación integrales, propiciando así proyectos sumamente aislados entre si, que nada tienen que ver con las interconexiones que se dan en las ciudades, y que aportan al gasto innecesario de recursos, no sólo económicos, sino también materiales y medio ambientales.

Como ya se había mencionado los recursos de las direcciones o instituciones públicas se ejercen en programas que derivan del Plan Nacional de Desarrollo, por lo que a cada una le compete hacer los proyectos que abonaran al programa al que se alinean, y si en el ejercicio anterior el programa funcionó se destinan más recursos para dicho programa en el ejercicio siguiente por lo que el presupuesto ya viene etiquetado para los proyectos, el problema es que rara vez se evalúan los impactos generados y si realmente aportan beneficio social. Los obstáculos técnicos a los que nos enfrentamos en la realización de proyectos urbanos tienen que ver con los datos e índices que sirven para medir y entender a una comunidad, actualmente nos topamos con datos urbanos incompletos que no reflejan la realidad social y en la obtención y procesamiento de éstos se ocupa demasiado tiempo, además de que implica inversiones económicas y humanas significativas.

Otros elementos que obstruyen la implementación de proyectos urbanos tienen que ver con su ejecución, pues realizar proyectos en donde no se involucre al usuario propicia que sean irrelevantes y no necesarios para la comunidad donde serán insertados lo que puede propiciar el rechazo de la sociedad. Pero, ¿Cuáles elementos facilitan la realización o implementación? La comprensión de los procesos de gestión, es el primer elemento que mencionaré, pues considero importante recalcar sobre la importancia de saber lo que se está haciendo y para qué se hace. Durante nuestro proceso de aprendizaje en el taller hubo ocasiones donde perdíamos de vista el objetivo y propiciaba que el proceso se tornara confuso, por lo que es altamente recomendable hacer un esquema que permitiera la organización de las acciones de gestión, con objetivos claros de cada una de ellas, para que no se pierdan de vista las metas.

El conocimiento de las posibles fuentes de financiamiento es otro de los elementos que impulsan un proyecto, para proyectos de este tipo existen tres posibles fuentes de financiamiento: el público (de la administración pública), el mixto (asociación público- privada) y el multilateral (a través de organizaciones internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo , el Banco Mundial, etc.). Cada uno tiene reglas de operación y normas a las que hay que apegarse para ser sujeto de financiamiento, en el apartado anterior se estableció la complejidad de los procesos de la



administración pública, por lo que el financiamiento mixto y multilateral serían las opciones más viables para proyectos de esta naturaleza.

Incluso si no se puede acceder a financiamiento, **cuando una comunidad se apropia de un proyecto y quiere mejorar su entorno lo puede lograr; ésto es quizá lo que más influye en la realización de los proyectos urbanos.** Así como pasaría lo contrario en caso de que la comunidad esté en contra, pues aún con financiamiento el proyecto puede ser cancelado, lo que refleja el empuje que tiene una sociedad cuando se lo propone y se organiza.

Una de las interrogantes planteadas y que nos invitan a una reflexión más amplia acerca de proyectos urbanos es ¿Dónde podrían situarse este tipo de proyectos? pues existen diferentes maneras de incidir con ellos, ya sea a escala institucional, pensándolos como una “trampolín” para que se piensen mejor las cosas y se modifiquen los procesos, a escala ciudad con intervenciones puntuales en donde se generen procesos participativos que involucren a las comunidades y éstas puedan vislumbrar el poder que tienen de cambiar su entorno si la voluntad existe, o también a escalas más amplias pues a través de su correcta difusión se puede llegar a ámbitos estatales, nacionales e incluso internacionales.

Una de las visitas programadas a una institución nos dio luz sobre una variable que no consideramos y es: buscar alianzas para hacer posibles las cosas, se nos planteó el hecho de que estamos planteando como debilidad institucional que los programas y presupuestos estén sectorizados y sin embargo nosotros sectorizamos el proyecto al dividirlo para presentarlo específico para cada institución cuando debimos de juntarlas a todas en una presentación orientada a generar discusiones que abonen a un mejor entendimiento de procesos entre ellas y a una posible alianza que beneficiara a la mayoría. Pero uno de los elementos más importantes, para hacer realidad un proyecto urbano es la gente, la opinión de la comunidad al respecto de éste, y su grado de involucramiento en él.

Por esta razón es importante saber identificar desde el principio a los actores que mueven a la comunidad y establecer alianzas con ellos, eso le dará más posibilidades al proyecto de andar, lo que podrá incidir en la opinión pública, pues si las demás comunidades ven los beneficios querrán lo mismo, la reflexión aquí es ¿Cómo transformar la opinión pública en política pública? la opinión pública puede llegar a generar una fuerza tal que el gobierno se vea obligado a tomar acciones al respecto, es importante mencionar que los medios de comunicación tienen fuerte influencia sobre



ésta “Los medios de comunicación conformaban la agenda pública alrededor de un reducido grupo de asuntos, sobre los cuales giraba el debate...la llegada de internet ha multiplicado las fuentes de información y ha roto con el monopolio informativo de los medios”¹¹, esto gracias a las redes sociales que han permitido que las personas tengan un papel más activo en la discusión de cuestiones que les preocupan, ya sea políticas, económicas, sociales, etc. Y he sido testigo de la movilización social que se hace a través de ellas y el impacto que puede tener en la sociedad, haciendo que las autoridades actúen en consecuencia.

Construir la opinión pública de manera que sea favorable para tu proyecto es otra cosa, considero que aquí es donde entra la importancia de los procesos de socialización, difusión y participación que se den con las comunidades, siempre conscientes de que también trabajamos en un entorno político, en donde se tendrá que aprender negociar con diversos actores que tendrán agendas propias no necesariamente beneficiosas para la sociedad. El proyecto se puede insertar en la agenda pública a través de las demandas sociales, y mientras más involucremos a la sociedad en estos procesos hay más posibilidades de ser un tema de amplia discusión en la agenda y así llegar a espacios legislativos.

Una vez establecido el problema principal con el que se va a trabajar y seleccionado la zona hay que armar el mapa de actores, implicarlos desde las primeras etapas del proyecto es de vital importancia pues conlleva a establecer soluciones más apegadas a la realidad y las necesidades de la comunidad objetivo. En el proceso visitamos la zona para conocerla, hicimos encuestas y entrevistas como parte de las herramientas etnográficas utilizadas para la obtención de datos, pero no establecimos vínculos útiles con ninguno de los actores que identificamos como influyentes, además de que tampoco se hizo un análisis de las instituciones que podrían movilizar las cosas, estos pasos omitidos representaron carencias importantes en el proyecto pues los actores implicados son parte fundamental de él, si son incluidos de manera significativa es más probable que el proyecto derive en un producto bastante realista que pueda ser llevado a cabo.

A pesar de esto, se establecieron diálogos bastante significativos que enriquecieron nuestro aprendizaje sobre los procesos de gestión y difusión, esta última practicada con más frecuencia en el taller. Pero, la implementación de un proyecto ¿es un asunto normativo o de voluntades

¹¹ Hill Benjamín, ¿Cómo se define la agenda pública en México?, El financiero, Noviembre de 2011, sitio web: <https://elfinanciero.com.mx/opinion/benjamin-hill/como-se-define-la-agenda-publica-en-mexico>

políticas?, pues pareciera que en lo que se refiere a las instituciones todas están amarradas de las manos, sin dinero para hacer nada, sin embargo, existen formas de establecer alianzas que busquen abarcar más mejoras sociales.

Sin duda, el proceso vivido este semestre nos hizo reflexionar acerca del contexto en el que nos desarrollaremos como profesionistas, estableciendo críticas de éste y cómo podríamos haber incidido mejor, tal vez diseñando una mejor estrategia operativa de encuentro con los actores, o de socialización con la comunidad. Lo que permite la implementación de proyectos es una visión clara de lo que es gestión, es saber que engranes mover y cómo moverlos para que el proyecto avance, lo que hicimos ese semestre se centró más bien en la difusión del proyecto, sin embargo, el proceso fue provechoso ya que pudimos observar las carencias y bondades que tiene nuestro proyecto.

Hay elementos positivos y negativos en el proceso de gestión que hay que conocer para elevar las posibilidades de realizarlo, como un proyecto completo y claro, que permita difundirlo con mucha facilidad, que la gente pueda entender y asimilar, unos ponentes seguros y conocedores de su proyecto, un proyecto pertinente con el contexto en el que está situado, ya sea físico, político, social, económico, etc. Un proyecto que no solo sea empujado por los técnicos que lo desarrollaron sino también por la opinión pública y por las alianzas institucionales que se establecieron como parte de un proceso de gestión bien pensado y diseñado.

El conocimiento de la debilidad institucional, también puede ser vista como oportunidad, pues se pueden establecer estrategias para hacer alianzas y conseguir más recursos. Sin embargo, la incidencia de este tipo de proyectos no sólo está en su realización, sino también en cosas prácticas y concretas, así como en el concepto mismo de diseño. Hay que reconocer la necesidad de capacitar a los y las diseñadoras en el uso de estrategias comunicativas y el desarrollo de algunas habilidades para hablar en público de manera clara y precisa, para exponer un proyecto enfatizando sus cualidades positivas y para poder responder a las interrogantes acerca de éste con autoridades gubernamentales, institucionales, académicas o de cualquier índole.

Se me planteó la interrogante de si sería ético socializar un proyecto académico sólo por el mero hecho de que “necesitamos” construir esa competencia, más que nada porque las personas generarían muchas expectativas si se les habla de un proyecto de diseño urbano que mejorará su calidad de vida y luego éste no se realiza, ya que es un proyecto académico de corto plazo y poco probable que se ejecute, pero a mi parecer todo trabajo realizado ahí, desde un diagnóstico, hasta



el planetamiento de metas y objetivos en conjunto con la comunidad es sumamente valioso, pues visibiliza y ayuda a entender muchas dinámicas y situaciones que la misma gente entendería, sobre todo si se les da constante retroalimentación de los resultados que se van obteniendo.

Socializar el proyecto con la comunidad e incluir a las personas interesadas desde el principio puede aportar mucho impulso, no sólo a la realización del proyecto, sino también al aprendizaje de los que cursamos este posgrado. La comunidad nos ayudará en los mapeos colectivos, contestará las encuestas y dedicará horas de su valioso tiempo para ayudarnos con las respuestas que necesitamos, por lo que entregarles los resultados del diagnóstico y el proyecto de diseño urbano a través de la socialización es un acto de reciprocidad, y es posible que una vez organizadas y con el proyecto en mano las personas puedan seguir adelante con el proceso de transformación de su espacio urbano.



La práctica profesional del Diseño Urbano

Retos enfrentados en el contexto de realidades singulares

El cuarto semestre corresponde a la “Práctica profesional supervisada”, y el objetivo es probar, en una realidad local, los aprendizajes obtenidos en los semestres pasados; me atrevo a decir que fue sin duda la práctica profesional más diferente y compleja que cualquiera a la que nos hayamos topado tanto mis compañeras y compañeros del posgrado como nuestras asesoras y asesores, socias y socios de la estancia; y esto es porque nos topamos con una realidad tan singular como una pandemia en curso, la pandemia del virus SARS-Cov-2 causante de la enfermedad Covid-19, que nos hizo trabajar desde casa en una cuarenta establecida por las autoridades sanitarias y que cambió el rumbo de nuestro trabajo en la estancia profesional, a la que denominaré “Práctica Profesional Supervisada en Cuarentena”.

Pero las ciudades son así de cambiantes, la realidad de nuestra época será a partir de ahora así de compleja, por lo que como profesionistas en esta nueva era debemos de ser capaces de adaptarnos y ser resilientes. Si bien, fue un proceso complejo que presentó retos adicionales a los que se topa una diseñadora o diseñador urbano, pudimos cumplir decentemente con el producto final acordado en esta práctica profesional y a continuación explicaré brevemente el contexto y los acuerdos en los que fue desarrollada pues la reflexión se centrará en las capacidades adquiridas y las faltantes en nuestro proceso de aprendizaje teniendo en cuenta el contexto en el que trabajamos.

La práctica profesional se hizo en el ámbito público, pues se trabajo con instituciones de la administración pública, como son: la Dirección de la Reserva Cuxtal, que es la oficina que se encarga de cuidar el ecosistema selvático de Cuxtal, localidad que está dentro del municipio de Mérida y que es de suma importancia pues su acuífero es el suministro de agua no sólo para los asentamientos humanos dentro de ella “ *Es donde yacen los mantos acuíferos de los que se extrae casi el 50% del agua potable para surtir al sur de Mérida, por lo que la conservación de la flora y fauna son de vital importancia para asegurar en parte la existencia de estos mantos*”¹². El Instituto de la Mujer del ayuntamiento de Mérida es la otra oficina con la que trabajamos y se ha encargado de hacer

¹² Ayuntamiento de Mérida, Reserva Ecológica de Cuxtal, donde la vida florece, sitio web: <http://www.merida.gob.mx/sustentable/reserva-cuxtal.php>



estudios sociológicos de violencia doméstica en diversas localidades del municipio, incluidas las que están dentro de la reserva, y que tienen focos rojos en cuanto a este tema. En las primeras juntas de trabajo el producto que se acordó es la realización de un diagnóstico urbano de la zona con posibles estrategias y acciones de intervención; sin embargo, debido a la contingencia sanitaria mencionada anteriormente, se acordó que el producto sería una guía para que las instituciones pudieran realizar este diagnóstico una vez que la pandemia haya pasado.

En esta parte del proceso se comenzaron a visibilizar los primeros retos. Primero, nos topamos con la dificultad de plantear una conceptualización conjunta de la problemática pues cada institución tiene agendas específicas del tema a trabajar, y que tampoco estaba definido por completo, ya que los socios nos dieron el tema pero no era palpable el abordaje desde el diseño urbano; por un lado la Dirección de la Reserva Cuxtal estaba interesado en atender el daño causado al ecosistema de la zona por la práctica cotidiana de los asentamientos humanos ubicados en su interior, por otro lado la prioridad del Instituto de la Mujer era la atención a la violencia contra las mujeres y la inequidad de género que habían detectado en dichas comunidades al grado que ya habían organizado grupos de mujeres como parte de la estrategia de atención; pero ¿cómo conceptualizar el problema de manera que se entienda como uno solo?.

A partir de aquí hicimos uso de nuestras aptitudes de análisis de problemas urbanos, y no fue fácil, pues nos dimos cuenta de que los problemas están ligados pero no encontrábamos la línea conceptual que iba a hacer evidente esa relación de problemáticas, sin duda el apoyo de nuestros asesores de la práctica fue de vital importancia; así como el hecho de que la estructura de causas y efectos de problemas urbanos presentada en la etapa de análisis en nuestro proceso de aprendizaje nos sirvió para hilar las ideas. En esta etapa también desarrollamos la capacidad de analizar referentes y extraer información valiosa de ellos para estructurar algo bueno, con lo que planteamos una postura de cómo se entienden e interconectan las problemáticas a atender.

Otro reto fue el confinamiento al que fuimos reclusos por nuestras autoridades sanitarias debido a la pandemia, eso sin duda presentó desafíos en cuánto a que teníamos que encontrar nuevas formas de establecer diálogos entre nosotros y con nuestros asesores y socios, lo que dificultó mucho el avance de nuestro entregable, pero la experiencia de haber trabajado juntos en repetidas ocasiones nos dio ventaja y pudimos coordinarnos para trabajar con tareas aptas para las aptitudes de cada quien, pues a pesar de que el grupo está conformado en su mayoría por



arquitectas y arquitectos (tenemos dos compañeros con diferentes estudios: uno con especialidad en estadística y otro diseñador del hábitat), en nuestro desenvolvimiento profesional nos dedicamos a variadas ramas de la arquitectura, lo que nos permitió tener aptitudes diferentes. Así es cómo se hizo evidente la importancia de la multidisciplinar en la práctica profesional de diseño urbano.

Se hizo evidente también la importancia que tiene en la formación de futuras diseñadoras y diseñadores urbanos el estudio de diversas metodologías y estrategias de abordaje de problemas urbanos, así como su puesta en práctica, pues tuvimos que trabajar mucho en esa área para que podamos tener la capacidad de elegir entre diversos procesos metodológicos de análisis de conceptos y problemas para poder llegar a estas conclusiones, así como la capacidad de análisis de que información cuantitativa y cualitativa es útil para medir y evaluar la problemática a resolver.



Imagen 5. Portada de la “Guía de Análisis Urbano con perspectiva de género”, producto entregado a nuestros socios como resultado de nuestra práctica profesional. Fuente: Archivo de la MDU 2018-2020. Julio

2020.



Fue también un desafío, y quizá el más importante, el de poder sintetizar los saberes de la competencia en un documento claro y coherente y sistematizarlos para alguien más, alguien que no necesariamente tenga conocimientos acerca de conceptos urbanos, pues la guía sería implementada por el personal bajo el cargo de los socios y los habitantes de las localidades. Adicionado a que nuestro entendimiento del sistema urbano estaba siendo sacudido por la nueva realidad que estábamos viviendo, y la incertidumbre que se nos presenta en el futuro inmediato acerca de las nuevas formas de vida a las que tenemos que adaptarnos plantean dudas, pero también refuerzan los conocimientos adquiridos en este proceso.

La vida cotidiana como la escala más importante de la ciudad en donde, si se aprende a mirar con perspectiva de género, podemos identificar las dinámicas que conforman una comunidad y diagnosticar su calidad de vida; así como el valor de los conocimientos y experiencias de las personas que la conforman, son los aprendizajes más importantes que me llevo de esta maestría. Tener acceso a servicios diversos cerca de tu hogar, diseñar ciudades en escala humana, con recorridos confortables y priorizando al peatón, se plantean hoy ante el escenario de la pandemia como indispensables y sin embargo ese conocimiento siempre ha estado ahí, no sólo las diseñadoras y diseñadores urbanos han abogado por años por él, sino también sociólogos, antropólogos y diversos profesionistas de todo el mundo.

Las implicaciones que el desarrollo sostenible tiene con el diseño urbano pueden o no ser evidentes ante lo argumentando anteriormente. El medio ambiente es transformado por las personas a través de procesos históricos de diversos tipos, ya sea políticos, económicos, sociales, espaciales, etc. y estas transformaciones han repercutido severamente en la capacidad de soporte de la naturaleza, los ecosistemas naturales se deterioran, contaminan y explotan, pues los asentamientos humanos, sobre todo las ciudades y metrópolis, generan enormes contaminaciones que afectan al agua, aire, suelo, además de que generan gases nocivos, contaminación auditiva que afecta a la fauna, basura contaminante de subsuelos y generadora de plagas y enfermedades, etc.

Pero además de los problemas ambientales que generan las ciudades también generan problemas sociales y juntos propician condiciones inequitativas, pues hay una distribución desigual de condiciones óptimas de habitabilidad, manifestadas espacialmente en la distribución de bienes y servicios, y que es resultado de políticas ineficientes. Sin embargo, la ciudad no sólo genera cosas negativas, también es un espacio de oportunidad, en el que se pueden generar alternativas óptimas



para la vida, se ven ejemplos en muchas ciudades proyectos de diseño urbano sostenible, ¿por qué no generan estas opciones los gobiernos de otros países?

Esto tal vez tiene que ver con intereses económicos y políticos, lo cierto es que el diseño urbano debe tener la pericia de poder entablar una comunicación eficiente con los políticos de la comunidad, para que puedan existir negociaciones en la que los proyectos urbanos sostenibles cobren peso e importancia y pueda existir una democracia distributiva. Es así como el diseño urbano se ve implicado, pues la planeación de las urbes se debe hacer con conciencia ambiental que domine el concepto de sostenibilidad, el diseño de las ciudades puede generar en las personas hábitos amigables con el entorno, pues, así como nosotros lo transformamos, un buen diseño de éste también puede generar en nosotros un cambio; y cuando hablamos de entorno no sólo nos referimos al medio natural que nos rodea, sino a la sociedad, a sus procesos económicos, políticos y culturales.

Ante esto me planteo interrogantes como ¿tenemos herramientas urbanas adecuadas para enfrentar el futuro inmediato? ¿Y cómo se integra la experiencia de un diseñador urbano en estas herramientas? La principal herramienta con la que cuenta el municipio es el Programa municipal de Desarrollo Urbano de Mérida, “PMDU Visión 2040”¹³, se rige bajo 7 principios fundamentales, que son los que estructuran su visión, son: (1)ordenamiento territorial y desarrollo urbano sostenible, (2)plantear el desarrollo urbano con principios de bienestar, (3)nuevos cánones para la vivienda, (4)que la infraestructura, equipamiento y servicios sean equitativos, (5)patrimonio e identidad, (6)capacidad de respuesta ante problemas y resiliencia urbana,(7)sustentabilidad ambiental y certeza jurídica para el crecimiento urbano. Bajo esta visión, se reconocen 3 vertientes de los principales problemas urbanos, estas son: la de los problemas vinculados al ordenamiento territorial y desarrollo urbano sostenible, bienestar y calidad de vida y la conservación ambiental y patrimonial. Estos principios y vertientes que maneja el PMDU son multidisciplinarios, pues engloban diversos ámbitos de actuación, ya sea sociales, medio ambientales o técnicos.

Es importante señalar que el PMDU no realiza diagnósticos a escala barrial, si no que se basa de datos proporcionados por instituciones como el INEGI, CONAVI, CONABIO, etc. Que no necesariamente reflejan las realidades de la sociedad pues a pesar de que son la base de estudios

¹³ Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Mérida, Visión 2040. Sitio web:
<http://isla.merida.gob.mx/serviciosinternet/ordenamientoterritorial/paginas/pmdu.php>

más especializados y de proyecciones en términos de política pública se hace evidente la necesidad de contar con información más específica acerca de la realidad urbana de las comunidades. Algo positivo es que la identificación de estos problemas y la elaboración de la visión se hicieron con ayuda de los “Talleres de participación ciudadana y planeación estratégica”, esto quiere decir que la gente participo de alguna forma en el Programa de Desarrollo Urbano del municipio, y en base a esto, se establecen unos planteamientos que me parece que podrían contribuir a resolver los problemas identificados, pues la participación de la sociedad en la construcción del hábitat urbano es un elemento importante si se quiere lograr un desarrollo urbano sostenible.

Sin embargo, esta reflexión acerca de la diversidad urbana y la importancia de medir más específicamente lo que pasa en las comunidades la hago a partir de mi experiencia en el uso y elaboración de herramientas de este tipo, obtenida a partir de la práctica profesional del diseño urbano, que es de vital importancia en este proceso de aprendizaje; pues hay componentes y variables de la realidad que no se pueden emular en el aula. La experiencia se irá forjando en el actuar profesional, y es pertinente que las instituciones públicas la integren en sus programas, ya sea para la elaboración o mejoramiento de herramientas como el PMDU, para la realización de diagnósticos urbanos, de estrategias de acción, de proyectos, etc.

Los problemas relevantes y prioritarios que deben abordarse actualmente, y los planteamientos, a partir de la perspectiva del desarrollo urbano sostenible con perspectiva de género, deben visibilizarse por medio de herramientas como la que desarrollamos en la “Práctica Profesional Supervisada en Cuarentena”, que son las que recogen datos específicos de las poblaciones y de sus dinámicas urbanas para realizar diagnósticos que podrían contribuir a resolver las problemáticas que enfrentan. Considero que deben existir programas educativos para la gente acerca de cómo contribuir a transformar su entorno positivamente, a través de dependencias municipales de participación ciudadana y diseño participativo, estableciendo en las políticas públicas un modelo de Producción social del Hábitat que aspire a establecer un equilibrio entre hábitat urbano y medio ambiente y que contribuya a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Etiquetar recursos a proyectos en los que participen profesionistas de diversas especialidades y colectivos ciudadanos; es decir, desde una perspectiva transdisciplinar y ecológica y que utilice estos procesos de producción social sería muy positivo para la transformación de las ciudades que habitamos. Así como la importancia de fortalecer el vínculo entre academia y



UADY
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN

Maestría en Diseño Urbano

Entrega Final Taller Integrador

Retos profesionales del Diseño Urbano en realidades singulares

gobierno, en la medida en que la academia, a través de sus investigaciones y estudios, ayude a comprender la evolución de las ciudades y los procesos sociales, económicos y tecnológicos que se vuelven complejos por su extremo dinamismo, y que estos estudios sirvan de base para la realización de leyes, reglamentos y políticas públicas.



Referencias Bibliográficas

- Ayuntamiento de Mérida, Reserva Ecológica de Cuxtal, donde la vida florece, sitio web: <http://www.merida.gob.mx/sustentable/reserva-cuxtal.php>
- Cedeño-Zambrano, Héctor, et.al., Una aproximación a estudio del diseño urbano y su implicación para el desarrollo local, Dominio de las Ciencias, Ecuador, 2016
- Deutsche Welle, , Más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades, América Economía, sitio web: <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/mas-de-la-mitad-de-la-poblacion-mundial-vive-en-las-ciudades>
- Diseñador Urbano: una nueva profesión, Arkiplus, 2020, www.arkiplus.com
- FAUADY, 2014, “Propuesta de creación del Plan de estudios de la Maestría en diseño urbano”.
- Hill Benjamín, ¿Cómo se define la agenda pública en México?, El financiero, Noviembre de 2011, sitio web: <https://elfinanciero.com.mx/opinion/benjamin-hill/como-se-define-la-agenda-publica-en-mexico>
- Morelos Macouzet, Cecilia, Composición por objetos de gasto 2015, CIEP, Julio 2015, sitio web: <http://ciep.mx/composicion-por-objetos-de-gasto-2015/>
- Morelos Macouzet, Cecilia, Recursos destinados a obra pública 2013-2016, CIEP, Abril de 2016, sitio web: <https://ciep.mx/recursos-destinados-a-obra-publica-2013-2016/>
- Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Mérida, Visión 2040. Sitio web: <http://isla.merida.gob.mx/serviciosinternet/ordenamientoterritorial/paginas/pmd>
u.php